

## **Editorial**

El ser humano se caracteriza, esencialmente, por su capacidad de conocer, aprender y enseñar. El desarrollo científico-tecnológico y de la investigación de los países del Tercer Mundo, y en especial en los latinoamericanos, se ha mantenido rezagado, desactualizado, con una orientación exógena, de poca pertinencia y desorganizado. Entre las principales causas de esta situación están la falta de políticas y estrategias adecuadas y oportunas, producto de la incapacidad y limitada visión de los gobiernos de turno y de la presencia de un liderazgo tradicional y provinciano (a veces hasta folklórico).

Estas condiciones han impedido la formación de un proceso proactivo con creencias y motivaciones que conlleven hacia un proceso endógeno, sinérgico, que derive en un verdadero impulso a la creación y desarrollo de nuevas concepciones filosóficas, de teorías y de métodos científicos a través de las instituciones, organismos y centros correspondientes.

La divulgación de los logros y resultados de estos procesos ha sido otra de sus principales deficiencias. Hacen falta nuevas estructuras, organismos, políticas, planes, proyectos, estrategias y acciones, que apoyen, motiven y lleven a la práctica, por intermedio de mecanismos y medios actualizados, que no sólo informen y ayuden a formar al ciudadano, sino también la conciencia de los investigadores y profesionales, tendiendo a fortalecer los valores esenciales del conocimiento en el campo ético y socio-cultural.

El Programa de Doctorado en Ciencias Humanas (PDCH), como una de estas modalidades académicas, ha venido trabajando al respecto desde su creación, formando y capacitando un recurso humano abierto y crítico, con una concepción Inter y transdisciplinaria del conocimiento, y con un marcado interés por propiciar el desarrollo social.

Hace aproximadamente dos (2) años, el Comité Académico de nuestro Programa pidió a la División de Estudios para Graduados de la Facultad de Humanidades y Educación de LUZ que nos permitiera editar la Revista OMNIA, fundamentándonos en su productividad y logros, lo cual serviría, a su vez, de apoyo a la consolidación del Programa, entre otras razones.

Los hechos han confirmado nuestras expectativas, ya que bajo la coordinación del Dr. Rafael Espinoza, a pesar de las limitaciones, se está publicando el presente número (Año 7, Nos. 1 y 2 de 2001), que incluyen una variedad de temas actualizados: La Universidad. Visiones desde la Sociedad Feudal a la Sociedad Globalizada, Universidad y Prospectiva; movilización de sus inteligencias, Prácticas Educativas en Escuelas Mediadas, Perfil de Competencias del Grupo Participante en el Programa de Eficiencia Personal y Laboral (EPYL), Programa de Desarrollo académicos Frente a Escenarios Alternativos, Participación y Calidad de Vida. De lo público a lo social en gestión local, La Violencia en la Cultura Política Venezolana: una perspectiva girardiana, Desarrollo de Destrezas Lectoras en L2 desde una Perspectiva Constructivista, Relevancia de las Asignaturas, objetivos, contenidos y fuentes de consulta en el Diseño de Programas Directores de Inglés Instrumental. Caso: Ingeniería Química de LUZ. Parte 1, La Vía Hermenéutica en las Historias de Vida y la Lotería Española en Internet como Espacio Efectivo.

Esto nos permite afirmar que nuestro Programa se ha venido consolidando prontamente, especialmente si consideramos que ha sido acreditado por el Consejo Nacional de Universidades (CNU) a nivel nacional y por la asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrados (AUIP) internacionalmente; lo que indica que hemos venido cumpliendo con “la formación de recursos humanos de alto nivel académico, técnico y científico, con excelente preparación para la

investigación y la producción de propuestas originales que constituyan un aporte significativo al acervo del conocimiento en el área de las Ciencias Humanas”, como lo indican su finalidad, propósito y objetivos.

Continuar con esta lucha e interés por mejorarnos cada vez más es nuestro norte, por lo que pedimos continúen dándonos ánimo y su constante apoyo, colaborando con nuestra Revista, no sólo haciéndonos llegar sus artículos sino también en los procesos de edición, distribución, búsqueda de patrocinadores, etc.; en fin, proporcionándonos ideas de cómo mejorar su producción.

Gracias,  
Dr. Bertilio J. Ney R.  
Miembro del Comité Editorial